

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

El Trabajo de los Señores de la Llama

Barcelona, 11 de Febrero de 1987

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

El Trabajo de los Señores de la Llama

Vicente.— En el tema que venimos considerando en nuestras disertaciones acerca del Centro Místico de Shamballa, hay tres grandes e importantes acontecimientos que deben ser tenidos muy cuidadosamente en cuenta por los investigadores esotéricos: la procedencia mística de los Señores de la Llama, la instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, y la venida de los Ángeles Solares, que como Uds. sabrán implantaron el germen de la mente en el cerebro del hombre primitivo. Se trata de tres misterios que están sustancialmente relacionados porque en todos ellos existe una línea perenne de algo sobrenatural, algo que escapa al sentido común, al razonamiento más activo, al propio discernimiento, está más allá de todo esto y es por tal motivo que les aconsejo estar muy atentos, dejando la mente a ser posible en blanco para tratar de profundizar el significado oculto de estas ideas que tienen que ver con este Centro, el más trascendente de todos en el Esquema Planetario.

¿Qué sabemos realmente de los Señores de la Llama? La tradición esotérica nos dice que vinieron de Venus, pero, ¿Venus en qué sentido, como planeta o como Esquema? No es igual el Esquema Venusiano que el planeta Venus. Yendo al fondo de la cuestión vemos que se trata fundamentalmente de la venida de unos exaltados seres procedentes del Esquema Venusiano que a través del espacio vinieron a la Tierra; vinieron, tal como se dice ocultamente, envueltos en una nube de fuego, viajando a través de los éteres a la velocidad de la luz. ¿Qué hay que entender por esto, hablando siempre muy esotéricamente?, teniendo en cuenta que hablando esotéricamente es como se habla científicamente, pues el esoterismo no es sino la confirmación oculta de lo que vemos físicamente, entonces, se trata de una visión científica a un grado tremendo de exaltación mental. ¿Cómo vinieron a la Tierra los Señores de la Llama procedentes de la incalculable distancia que separa el Esquema Venusiano —no el planeta Venus— del Esquema Terrestre? Si nos atenemos a la tradición esotérica condensada en las páginas del *Libro de los Iniciados*, o sea, el libro que condensa la sabiduría de las edades, veremos que hay algo muy científico en la descripción: “*Envueltos en una nube de fuego, atravesando los éteres del espacio a la velocidad de la luz*”. Ustedes saben que la velocidad de la luz es de 300.000 Km/s. y que el hombre de la Tierra, recién ahora, ha logrado imprimir una velocidad superior a la velocidad del sonido, que son de 331 m/s., entonces, ¿cómo se puede imaginar este raudo paso de los Señores de la Llama a través del espacio y viajando a esta enorme velocidad?... en todo caso se trata de un vehículo espacial. Hoy día la ciencia ufológica nos está informando de la visita de platillos voladores que, según se dice, —o según dice (*la ciencia ufológica*)— proceden del espacio extraterrestre, pero ocultamente existen unas

reglas muy distintas de apreciación para viajar por los éteres. Todo investigador esotérico sabe que para un Adepto planetario le es fácil fabricarse a voluntad un *vehículo de luz*, llamando ocultamente "*mayavirupa*", mediante el cual se puede trasladar por el espacio terrestre —no extrasolar— a la velocidad de la luz, dando la sensación de instantaneidad pese a las enormes distancias que puede atravesar sirviéndose de este vehículo. Bien, si sabemos esto ocultamente, porque constituye uno de los grandes principios de la magia el que se pueda viajar por el espacio utilizando el cuerpo astral, y no hay ningún discípulo entrenado en un ashrama que no pueda a voluntad utilizar el vehículo astral para desplazarse por el espacio a grandes velocidades, pero, yendo al fondo de la cuestión, si un Adepto planetario puede construir un vehículo de luz, el *mayavirupa*, mediante el cual se transporta por el espacio a enormes velocidades, ¿cómo no imaginar, esotéricamente hablando que es una forma muy científica de decirlo- (*que*) utilizando el poder de la voluntad de los Señores de la Llama, Sanat Kumara, sus tres grandes discípulos y 101 entidades venusianas, vinieron junto con el Señor del Mundo a instaurar en la Tierra la Gran Fraternidad Blanca? Bien, si tenemos en cuenta que la humanidad de Venus está a la altura del Adepto de la Tierra, cuando se nos habla de unos Adeptos venusianos, ¿cuál será su evolución, su poder sobre los éteres para crear un *mayavirupa* gigantesco, quizá parecido a una nave espacial, conteniendo 105 entidades venusianas, transportándose por el espacio tal como dice el *Libro de los Iniciados* a la velocidad de la luz?, ¿por qué no admitirlo?, al fin y al cabo la velocidad siempre es relativa. Conociendo las leyes que rigen la luz, las leyes que rigen el éter mediante el cual nos comunicamos, es fácil poder deducir que la creación de este *mayavirupa* gigantesco fue una obra muy fácil de realizar por aquellos grandes Adeptos. Además, ¿qué es lo que nos dice el *Libro de los Iniciados* en otra frase?: "*Aterrizaron en la Isla Blanca de Shamballa*", la Isla Blanca en el Mar de Gobi. No conocemos hoy el mar de Gobi y tampoco la Isla Blanca, pero el anclaje de Shamballa sí está allí, en el fondo del desierto de Gobi, guardado por los asuras y por los grandes devas planetarios, lugares inaccesibles a menos que se posean unas ciertas iniciaciones planetarias. El caso es que llegaron a la Tierra procedentes del Esquema Venusiano 105 entidades, generalmente se les denomina *los Señores de la Llama*, aunque los verdaderos Señores de la Llama, del fuego mediante el cual se desplazaron por el espacio se atribuye fundamentalmente a Sanat Kumara —el Señor del Mundo— y a sus tres exaltados discípulos, los cuales tenían la misión de construir mediante su fuerza venusiana el anclaje de lo que sería la Gran Fraternidad, o la Jerarquía Espiritual del Planeta que no existía. En aquel momento existía un reino mineral, un reino vegetal y un reino animal con aquellos gigantes animales que todos conocemos y con los cuales tenía que luchar el hombre-animal de la Tierra. Según se nos dice, cuando vinieron los Señores de la Llama estaba desarrollándose en la Tierra la 5ª Subraza de la 3ª Raza Lemur, se trataba de unos hombres gigantes de tres y cuatro metros de altura, y hasta de cinco metros se han encontrado cadáveres, singularmente en el Tíbet, que demuestran el aserto de que aquellos hombres debían ser potentemente fuertes en lo físico

para poder luchar contra las inclemencias de lo que les rodeaba, el medio hostil de aquellos gigantescos animales, el plesiosauro, el ictiosauro, el mamut, todos esos animales que conocemos a través de la historia, pero que en aquellos momentos habían ejercitado hasta un punto muy elevado el sentido instintivo. El instinto del hombre para resguardarse y para luchar había desarrollado en él una tremenda fuerza interna, la cual constituía una gran invocación al Cosmos, al Padre Eterno, que es el recipiente de todas las súplicas de los hombres de la Tierra y de todos los reinos que puedan existir; entonces, cuando llegaron los Señores de la Llama e instauraron lo que sería la Gran Fraternidad en la Isla Blanca, en el Mar de Gobi, se dividieron en tres grandes grupos: un grupo, Sanat Kumara, uno de sus grandes discípulos, y otras 33 entidades constituyeron el grupo llamado ocultamente "*el de la fuerza dinámica de la acción venusiana*"; otro grupo constituido por otras 35 Entidades venusianas al mando, o llevando la guía de un Gran Kumara –discípulo de Sanat Kumara– ejerció aquí lo que se denomina la *Fuerza de Vishnú*, el 2º Rayo de Amor, además, de la misma manera que el primer Kumara, después que el Señor del Mundo había inaugurado aquella era revolucionaria, fuerza tremenda en el sentido de crear las naciones de la Tierra y de crear las razas que la poblarían, también enlazó su vida con el reino mineral, exaltando hasta extremos inverosímiles la fuerza de aquel reino, era la *Fuerza de Shiva*, o del Padre, la que se estaba manifestando a través del reino mineral; y por último, el tercer grupo de Señores de la Llama al mando de un Gran Kumara, instauró aquella forma de vida que daría nacimiento a lo que hoy llamamos civilización, la cultura de los pueblos, era el *Poder de Brahma* ejercitando la acción a través de la mente incipiente del hombre primitivo, enlazó su vida también con el reino animal, de manera que el reino animal se sintió robustecido y el hombre-animal que participaba precisamente de la fuerza instintiva de los animales y que había desarrollado una gran conciencia social, lanzó a los éteres una gran invocación, y a esta invocación acudieron los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares son aquella tremenda fuerza cósmica que produce la mente de los hombres. Tenemos mente como humanidad hace solamente 18.600.000 años, dice siempre la tradición esotérica, una cantidad fabulosa de tiempo que nosotros no podemos comprobar... es lo que dice la tradición esotérica. Entonces tenemos tres reinos establecidos, Sanat Kumara en el centro, casi podíamos decir que constituía el *Ojo en el Centro* que hemos examinado en conversaciones anteriores (*lo dibuja en la pizarra*), esto lo hemos visto retratado en muchos sitios, podemos decir que los Señores de la Llama, el que constituye el aspecto Shiva, Vishnú y Brahma, son los que ahora constituyen lo que llamamos el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan, y esto todos Uds. lo saben si han leído algún libro teosófico. Son las tres formas de expresión de Sanat Kumara en nuestro planeta, en este 4º Planeta que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena de mundos y dentro de un 4º Esquema, de ahí la naturaleza siempre que veremos el 3 y el *Ojo en el Centro* que es el 4. El 4 es el símbolo de la Humanidad y él es el símbolo de nuestro Universo, porque según se nos dice -esotéricamente hablando siempre- nuestro Universo es un Universo de 4º Orden, lo cual significa desde un punto de vista

cósmico que está recorriendo su 4ª Ronda en una 4ª Cadena Cósmica y que, por lo tanto, esta figura del cuadrado que surge del triángulo más el *Ojo en el Centro* ha de resultar muy familiar. Además, la entrada en los éteres del espacio de los Señores de la Llama ofrece tres cuerpos de manifestación a Sanat Kumara, que es la expresión física, astral y mental del Logos Planetario, es decir, que todo cuanto sabemos acerca de este Excelso Ser planetario puede ser equiparado a cualquier manifestación del triángulo en cualquier fase de expresión, y esto lo hemos visto en conversaciones anteriores. Dense cuenta también que Sanat Kumara -el *Ojo en el Centro*- merced a un tremendo sacrificio, ya que proviene de un Esquema tan sutil que su expresión física está una Cadena y una Ronda más evolucionado que el Esquema Terrestre, lo cual significa que introducirse en los éteres de la Tierra en aquellos momentos en que todavía estaba por formar el reino mineral, el reino vegetal, y el reino animal era totalmente desconocido tal como lo conocemos ahora, existía solamente un ser, el hombre-animal con cuerpo rudimentario, tosco, aunque potentísimo y de gran envergadura. Y, sin embargo, así empezó la obra de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra; primero, no solamente se crearon los tres departamentos del Manú, del Bodhisattva y del Mahachohan sino que se unificaron los tres reinos, porque las entidades venusianas a cargo de cada uno de los departamentos pudieron también hacer presión sobre el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal, produciendo un tremendo despertar en los tres reinos. Se nos dice que la radioactividad procede de aquellos tiempos cuando Brahma –simbolizado por el Mahachohan– se introdujo dentro del Kundalini planetario, se produjo una irradiación, y esta irradiación constante es lo que ahora conocemos como radioactividad. Surgieron también las piedras preciosas en este reino, que es la exaltación de las piedras, de lo tosco, de los metales viles. Además, el reino vegetal adquirió por primera vez el verde característico de Venus, produciendo por primera vez que las montañas se poblaran de musgo en los primeros tiempos, que surgiesen árboles con flores y que diesen fruto. Es decir, que cuando hablamos de los Señores de la Llama, remontándonos a la tradición más antigua, tenemos que ver con las leyendas que dicen que procedíamos de extraterrestres. En realidad, podemos decir que son extraterrestres porque proceden de otro planeta, pero hay algo aquí muy importante, y es que Venus y la Tierra están kármicamente unidos, son dos planetas gemelos por decirlo de alguna manera, o al menos en una sintonía tan grande que no se puede mover nada en la Tierra que no suceda en los cielos, se refiere aquí al cielo venusiano, porque el reino humano de Venus está en el 5º Reino en tanto que el reino humano está en el 4º Reino, es la evolución del tiempo. Entonces, ¿qué les debemos a los Señores de la Llama?, ¿qué les debemos a los grandes Señores de Venus?... les debemos la civilización, la cultura, les debemos la mente, la capacidad de pensar, de recordar, de vivir los hechos históricos, de adquirir experiencia, de tener memorias, de acumularlas en el tiempo y crear una conciencia cada vez más expandida. Además, surgiendo del propio Sanat Kumara, recogiendo la gran herencia cósmica de Venus, se implanta en la Tierra el proceso iniciático, y desde entonces tenemos la posibilidad los seres

humanos de convertirnos en Hijos de Dios, de pasar del cuarto al quinto reino de la naturaleza, confirmando así la predicción de los sabios filósofos y profetas de todos los tiempos, que el hombre es un Dios, y hay que confirmarlo en la práctica, hay que ser en el tiempo y no que el tiempo sea en nosotros, si podemos comprender el significado del aforismo, y hacer las cosas de tal manera que podamos convertirnos nosotros en agentes de los Señores de la Llama. En el transcurso del tiempo fueron los Iniciados de la Tierra los que ocuparon los cargos que antaño ocuparon los grandes Kumaras Venusianos, y el primero que alcanzó la liberación fue aquel Ser que históricamente llamamos *Gautama el Buda*, un príncipe del norte de la India. Fue el primer ser que se liberó, le siguió después Cristo y después el Maestro Júpiter, y otros grandes iniciados que ahora están ejerciendo las funciones que ocupaban anteriormente los Señores Venusianos. De manera que ahora, por decirlo de alguna manera, estamos entrando en una mayoría de edad, hablando en un sentido muy espiritual, tenemos abiertas ante nosotros las puertas de la Iniciación, y el hecho de que comprendamos hasta cierto punto, o que dudemos hasta cierto punto lo que estamos diciendo, lo interesante es que Uds. estén aquí y estén tratando de seguir atentamente cosas que aparentemente no tienen sentido porque jamás podemos probarlo, a menos que hayamos adquirido alguna gran iniciación planetaria; entonces nos mueve la fe, esta fe que transporta las montañas, que nos hace dignos de ser Hombres con mayúscula, y que, por lo tanto, todo cuanto estamos haciendo ahora no es sino tratar constantemente de reproducir en nuestra vida aquello que está sucediendo en los cielos, y ésta es la obra del discípulo, ésta es la obra de los aspirantes espirituales del mundo, sin distinción de ideologías, credos o creencias religiosas, porque si bien los caminos son distintos, única es la finalidad para todos. Y, por lo tanto, ésta finalidad es la que nos unifica, y conforme nos vamos acercando al centro nos sentimos más unidos, más compactos, más fraternales. Para mí, la importancia de lo que decimos acerca de los Señores de la Llama, acerca de si vinieron de Venus y cómo vinieron, cómo se desplazaron, es de importancia menor ante el hecho de que nosotros podemos vibrar a la manera de los Dioses, porque *“igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*. Y es esto lo que debe motivar la acción constante de nuestra vida, convertirnos en argonautas del Espíritu, de penetrar hacia dentro hasta descubrir el Santo Grial de la conciencia, y convertirnos en ese Santo Grial. Si así lo hacemos no tenemos por qué preocuparnos, el karma es pasajero, la paz es eterna, como la vida. Por lo tanto, para mí, repito, el hecho de lo que estamos diciendo aquí, por importante que sea, es solamente un pequeño peldaño en comparación con lo que sentimos internamente de acuerdo con la ley. Se puede comprender o no comprender un razonamiento, pero si el corazón está abierto, lo cual significa que la mente está muy atenta, aunque aparentemente no exista la comprensión intelectual existe una comprensión interna que nos hace solidarios los unos con los otros y juntos con lo eterno, con lo cósmico.

Creo que esta breve disertación podía ser ampliada con sus preguntas y a ellas me remito.

Xavier Penelas. – ¿Podrías explicarnos un poco la conexión existente entre la Ronda Venusiana y la actual Ronda Terrestre, cómo es posible, es decir, son coetáneas, o al menos hace 18 millones de años largos existían ambas Rondas o vinieron desde otro nivel?

Vicente. – Ante todo, ¿qué es una Ronda?, ¿qué es una Cadena?, ¿qué es un Esquema?, y claro, si no existe noción de esto es muy difícil de interpretar las ideas que hemos estado tratando de desarrollar. Ante todo, un Esquema Planetario es un chacra dentro del cuerpo etérico del Logos Solar, que una Cadena Planetaria no es más que un chacra dentro del cuerpo de un Hombre Celestial o Logos Planetario, y que un Ronda es el movimiento que da un planeta físico, astral o mental alrededor de una Cadena. Así que tenemos siempre: los Esquemas (*son*) centros, chacras en el interior del Logos Solar; Cadenas, en el interior de un Logos Planetario; chacras, en el interior de un cuerpo etérico humano, siempre es lo mismo, solamente hay que aplicar la analogía. Ahora bien, aquí hay una analogía perfecta de la Venida de los Señores de la Llama a través de los éteres del espacio teniendo en cuenta los diferentes chacras, (*explica y dibuja en pizarra*) esto quiere representar los chacras, ¿verdad? El Esquema de Vulcano, por ejemplo, el Esquema de Venus, el Esquema de Marte, y aquí tenemos nuestro Esquema, la Tierra, y aquí tenemos el Esquema de Mercurio, Júpiter y Saturno. Estos son los Esquemas de nuestro Sistema Solar. Existen otros Esquemas porque existen otros planetas en manifestación, pero los que mayormente nos interesan son aquellos con los cuales venimos vinculados, por ejemplo, el triángulo constituido siempre, Venus-Tierra-Júpiter. En virtud del triángulo constituido por estos tres esquemas se facilitó que desde la 2ª Cadena de Venus (*2ª Cadena de nuestro Esquema Terrestre llamada Venusiana*) pasase a la (4ª) Cadena de nuestra Esquema Terrestre; entonces, como estamos atravesando la 4ª Cadena, y la 4ª Ronda con el 4º Planeta Físico, estuvo Sanat Kumara y sus acompañantes un tiempo prudencial aquí en la 2ª Cadena Planetaria, hasta que descendió a nuestra 4ª Cadena actual. Fue un viaje a través del éter, no sabemos la cantidad de espacio, ni la distancia, ni la velocidad, como decía esto son cosas menores dentro de la potencia que imprimimos a la disertación sobre Shamballa; lo que interesa es ver la relación que existe entre Venus, Júpiter y la Tierra, significa lo que se dice también en *El Libro de los Iniciados*: “*Cuando en el firmamento Júpiter, la Tierra y Venus crearon un triángulo equilátero perfecto sonó la hora elegida por los Dioses, y entonces se puso en marcha la gran maquinaria cósmica*”, la maquinaria, es decir, la nube de fuego que tenía que atravesar los éteres para llegar a la Tierra, llegó aquí, pero aquí había un triángulo constituido por la Isla Blanca y otros tres puntos en la Tierra que crearon un triángulo parecido –ya ven, de esta manera (*dibuja en la pizarra*)– entre Júpiter, Venus y la Tierra. Fue precisamente la existencia en la Isla Blanca del talismán que introdujeron los devas venusianos con antelación, antes de la llegada de los Señores de la Llama, lo

que permitió el anclaje de todo el poder acumulado de la experiencia que procedía entonces de la 2ª Cadena de nuestro Esquema. ¿Qué más se puede decir?, que fue un viaje relativamente corto, (*de*) la 2ª Cadena a la 4ª (*Cadena*) de nuestro Esquema, siempre por ley de afinidad, porque los números pares – como Uds. saben, en un sentido esotérico – siempre están en gran afinidad, el 2, el 4 y el 6 están en afinidad constante según la Cábala; y los números impares también están relacionados, el 1, el 3, el 5 y el 7, pero aquí se trata de una unión de 2, 4, 6, que son precisamente los que dan el número perfecto en lo que corresponde a la evolución cósmica, tiene que ver con las doce constelaciones del Zodíaco, tiene que ver con todo cuanto tiene que ver con el número doce, pero lo interesante es comprender el mecanismo y cómo están relacionados misteriosamente los Esquemas, los Planetas, las Rondas y las Cadenas, para constituir lo que conocemos como la *evolución*. Además, dense cuenta de algo, examínense ustedes analizando objetivamente sus siete chacras, cuando las necesidades de la evolución espiritual exige que el centro del corazón ejerza más poder, o se desarrolle más rápidamente, los demás centros le envían su poder, su fuerza, lo mismo que hicieron con nosotros los Señores Venusianos, porque estamos exactamente dentro del mismo Esquema dentro del Sistema Solar, en un Esquema parecido... 2, 4, 6. El 2, el 4 de la Tierra y el 6 de Júpiter. Para darse cuenta de que realmente Hermes Trimegisto, un gran sabio, cuando dictó aquella tremenda fuerza magnética, implícita en la palabra y en los hechos esenciales de que *“igual es arriba que abajo, y que igual es abajo que arriba, y que el Cielo debe reflejarse en la Tierra”*, ¿qué es lo que, aparentemente, históricamente le decía Cristo a Pedro?... *“Lo que tú atares en la Tierra, será desatado en el Cielo, y lo que sea atado en el Cielo será desatado en la Tierra”*, porque hay una analogía constante entre todo cuanto existe. Hay además la familia de Dioses, hay el mundo social de los Dioses, todos los Planetas, los Esquemas, los Sistemas Solares, las Galaxias y los Sistemas de Galaxias están unificados entre sí, no se puede mover un planeta sin que repercuta su acción en otros. De ahí viene aquel aforismo hindú sobre la astrología: *“No se puede pestañear un ojo sin que afecte a la estrella más lejana”*, ¿se dan cuenta de la tremenda fuerza implícita en este aforismo?, lo importantes que somos en el Cosmos y no nos damos cuenta.

Interlocutora. – ¿Cuántos discípulos vinieron con Sanat Kumara?

Vicente. – 105.

Interlocutora. – ¿Pero cómo vinieron distribuidos?

Vicente. – Había 3 grupos de 35 cada uno, porque Sanat Kumara estaba en el centro de la cuestión, pero al mismo tiempo era el regente supremo del planeta, entonces estaba en funciones de 1º Rayo, junto con un Kumara del 1º Rayo. Entonces, había 3 grupos de 35 entidades, nos dice la tradición, yo no puedo atestiguarlo, se puede prever quizá.

Interlocutora. – ¿Por qué 35?

Vicente.— Exacto, ¿por qué?, es una explicación que yo quisiera saber también. Yo relato lo que dicen los libros sagrados, mezclándolo quizá con alguna experiencia mística. Además, que sean 35 o sean 70 para mí no tiene mucha importancia, estoy relatando lo que dicen los libros sagrados de la Logia. *El Libro de los Iniciados*, al cual hacemos referencias constantes, está en la sala de archivos de los Maestros de La Gran Fraternidad, es decir, una sala de archivos situada entre la escuela de los conocedores y la escuela de los sabios. No se puede pasar del conocimiento a la sabiduría sin pasar por el estudio del *Libro de los Iniciados*, y de pasar consecuentemente por las iniciaciones que tienen que ver con el desarrollo de esas entidades espirituales. Por lo tanto, el hecho de que estemos hablando de cosas aparentemente incomprensibles tiene su razón de ser, y nosotros no podemos decir, como por ejemplo, la cantidad astronómica de lo que es un mahamanvántara, o lo que es un manvántara, o lo que es un eón, porque está más allá de la comprensión humana, son trillones de años, y ¿qué nos dice esto a nosotros que tenemos una vida tan corta? Está más allá de nuestras posibilidades intelectuales, es abstracto por completo un número así, y sin embargo hay libros religiosos como la Biblia que dicen que la Tierra solamente tiene 6.000 años o 7.000 años, y viene la ciencia interna, la ciencia esotérica, que se introduce merced a ciertas facultades desarrolladas a través del tiempo, dentro de estas inmensas oquedades de conocimiento, y llega a descubrir la raíz de todas las cosas, porque se siente creador el hombre, y cuando el hombre se siente creador es cuando realmente está capacitado para leer en los archivos de los Maestros, y consecuentemente para seguir la ruta iniciática y empezar a trabajar por aquel Señor que todo lo puede.

Xavier Penelas.— ¿El treinta y cinco por casualidad no tendrá que ver con los tres planos de expresión aprovechando los cinco éteres, es decir, los cinco elementos?

Vicente.— Lo que se dice es que del treinta y cinco (*explica en pizarra*), estaba distribuido de la siguiente manera, quizá conteste en parte lo que has preguntado antes: el departamento del Manú, el del Bodhisattva y el del Mahachohan, 35, 35 y 35, distribuido en 7 grupos de 5, el 7 está aquí con los planos de la naturaleza, y exacto, 7 grupos de 5 entidades. Así podemos llegar a una relación con los siete planos del Sistema Solar y los cinco planos que corresponden a la evolución planetaria. Ahora sí que hay un poco de relación. Por analogía surge, porque el siete pertenece siempre al número sagrado de un universo septenario o de un Esquema septenario, entonces si distribuimos los treinta y cinco personajes venusianos en siete grupos de cinco entidades cada grupo, ya podemos analizar las funciones de cada grupo, y la relación que existe entre cada uno de esos grupos con la vida de la naturaleza, porque seguramente que entre estas entidades había devas, que son los que se introducen en la materia para producir efectos transmutables, o transmutaciones dentro de los elementos que componen la estructura planetaria. ¿Acaso la radiación no es etérica?, ¿acaso el éter no es la sangre de los Dioses, y acaso la sangre de los Dioses no son devas, son ángeles? Siempre

estamos en el centro de esta cuestión, por tanto, a mi entender importantísima, porque define la realidad de todo cuanto estamos viviendo y de todo cuanto viviremos en el futuro. La comprensión viene siempre de la intención de comprender, si Uds. tienen la intención de comprender, comprenderán. La intención es el motor básico de la vida, surge del departamento del Manú, la intención, la fuerza, la voluntad de ser, el Amor es para dulcificar la voluntad ésta, dinámica, y la inteligencia es para repartir la fuerza por doquier, pero siempre encontraremos en estas cosas motivos suficientes para elevar nuestra conciencia hacia lo más alto, y no teman perder el pensamiento cuando vayan ascendiendo porque un pensamiento perdido es una idea ganada, según dice el Maestro Koot-Humi, porque la idea proviene del plano búdico, el pensamiento pertenece al plano intelectual; es decir, que si Uds. alguna vez se sienten vacíos de mente, den gracias a Dios, y no piensen que están estableciendo un nuevo circuito de valores, no piensen que no es que no están pensando, porque están pensando de nuevo. Esto es un poco difícil de comprender ¿verdad?, pero si Uds. piensan se sienten atados al pensamiento, en tanto que si dejan de pensar, que están atentos a una cuestión, Uds. y la cuestión forman una sola unidad y comprenden exactamente aquello. Para ver, para comprender una cuestión el pensamiento no sirve, aparentemente sí, pero no es así, para comprender una cuestión a fondo el pensamiento bordea la superficie, bordea la parte periférica, pero la atención cuando la mente queda desguarnecida de sí, está en el centro de todas las cosas. Esta idea del pensamiento negativo –tal como decía Krishnamurti– es la base del correcto pensar, porque piensas de una manera nueva, no piensas de acuerdo con los tópicos establecidos, eres tú realmente el que piensas, no el ambiente, no la circunstancia, no la familia, no la profesión, no el trabajo, nada, nada te afecta, estás por encima de todo esto y, sin embargo lo puedes utilizar creadoramente. Es decir, resumiendo: el pensamiento negativo es la más alta forma de pensar, y aquí hay un misterio ¿verdad?, pero traten de estar en silencio completo, cuando no piensen nada de nada es cuando están pensando en profundidad, hasta extremos inverosímiles, llegan al fondo de todas las cuestiones sin tener que pasar por el camino del intelecto que siempre deforma la verdad, y la verdad no puede ser deformada, ha de ser descubierta, simplemente, y solo se descubre la verdad cuando se está en silencio.

Xavier Penelas. – ¿Cuánto dura una Ronda, si estamos ahora en la 4ª, tiene siete Razas?

Vicente. – La duración de las Rondas, la duración de un mahamanvántara, la duración de un manvántara, la edad física de la Tierra, la edad física del Señor del Mundo pertenece a otra conferencia, porque es muy extenso, pero, yo no creo que el saber los millones de años que dura una Ronda, por ejemplo, nos solucione el problema social, ¿verdad?

Interlocutor.— ¿Por qué se habla tanto de Sanat Kumara? Ha habido un momento o dos en que ha citado al Padre Celestial, o, ¿por qué se habla más — Alice Bailey también— de Sanat Kumara que del Padre Celestial?

Vicente.— Es lo mismo, es un nombre distinto de la misma realidad. ¿Por qué decimos Shiva-Vishnú-Brahma, o Isis-Osiris-Horus, o Padre-Hijo-Espíritu Santo? Son las mismas personas siempre, pero cuando hablo del Padre Celestial siempre es el *Ojo en el Centro*, ya sea el ojo del ser humano contemplando sus tres vehículos: la mente, la emoción y el cuerpo, o el Dios de un planeta mirando todo Su Esquema, o bien el Logos Solar a través de Su Sistema Solar, o el Logos Cósmico en el centro de Su Sistema Cósmico, sólo es cuestión de nombres. Hay quien llama Dios, otros Jehová, otros Ishvara, no tiene importancia, es el hecho, con el simple significado en el centro, del *Ojo en el Centro*. ¿Qué sabemos, por ejemplo del *Observador Silencioso*, del que nos habla la literatura teosófica? Solamente es el Logos Planetario en otro nivel, en el nivel de la Tríada del Logos Planetario -Atma, Budi, Manas-, está en el centro, es la Mónada en el centro de Atma, Budi, Manas, pero cuando hablamos de Sanat Kumara nos referimos al planeta que conocemos, no vamos a la Mónada, ni tampoco a la Tríada del Logos Planetario, está más allá de nuestras posibilidades mentales, pero podemos captar por analogía todo cuanto tiene que ver con Sanat Kumara, porque tiene cuerpo físico, aunque sea de extrema sutilidad utiliza un cuerpo físico, y sabemos que está en Shamballa que es el centro de Su Universo, es el Ojo que tiene Shamballa de todo el Sistema Planetario, dentro del cual estamos inmersos. Es cuestión de nombre solamente.

Xavier Penelas.— Sí, pero Shamballa... ¿cada planeta tiene su Shamballa, o hay un Logos Solar encima de todos que centraliza Shamballa en cada planeta? ¿Cómo es esto?

Vicente.— Yo no diría que todo mundo tenga su Shamballa, (*sino*) que cada planeta tiene su Gran Fraternidad, su Logia; y a menudo en los Concilios de la Logia Planetaria, en la Sala de Conferencias del Logos Planetario, o de Sanat Kumara en este caso, vienen Enviados, Embajadores de otras Logias del Sistema, o de fuera del Sistema, como sucedió con la Gran Guerra Mundial, que tuvimos que pedir ayuda extraterrestre, porque el mal se había adueñado de la Tierra a través de Alemania, y la Jerarquía tuvo que pedir ayuda al Logos Planetario, y el Logos Planetario al Logos Solar para contrarrestar la ola de mal que se había adueñado de la Tierra. Piensen Uds. que si en el año 1943 la Jerarquía inspirada desde el Logos Solar no hubiese deshecho el aspecto etérico que circunscribía el cerebro de los científicos alemanes, había roto su conexión con la fórmula final que daría lugar a la bomba atómica, ¿qué pasaría si Alemania hubiese tenido la bomba atómica en el año 1943? Ya vimos lo que pasó después con Hiroshima y Nagasaki ¿verdad?, y esto con las fuerzas que (*se*) decían los portadores de la luz. Si Alemania tiene la bomba atómica vienen para la Tierra momentos, siglos de confusión, de desorden, de desequilibrio y de barbarie, ¿por qué?, porque existe la Fraternidad de los Dioses. Después que fue probada la primera bomba atómica en el Álamo, lo sabemos por México,

vinieron Enviados celestes. ¿Qué es lo que pasó en la Tierra?, ¿por qué es un peligro la bomba atómica? Ya sea por fusión o por fisión, se extiende por los éteres, y puede alcanzar los demás planetas y destruirlos, y destruir todos los planetas y los sistemas solares, partiendo del pequeño punto de Alemania. ¿Qué pasaría ahora si las naciones que poseen los grandes recursos, entablasen entre sí una lucha con bombas atómicas? ¿Dónde quedaría la Tierra reducida?, viendo la pequeña bomba que fue lanzada sobre Hiroshima y Nagasaki. Por lo tanto, no sucederá porque existe la Fraternidad de los Dioses, este ambiente social de Dioses que permite a los hombres vivir en paz dentro de las limitaciones de nuestro karma, porque no tenemos paz ¿verdad? No depende tampoco de los Señores del Karma, depende de nosotros, que no nos entendemos y que somos agresivos y egoístas; ¿qué pasa entonces?, no podemos pedirle peras al olmo, como se dice vulgarmente ¿verdad?

Interlocutora. – ¿Y ahora?, ¿qué pasará con todo, con estas circunstancias tan terribles?

Vicente. – Nada, no pasará nada, habrá guerras locales, localizadas porque está dentro del corazón humano la lucha, pero es que una lucha con bombas atómicas no afecta solamente al Sistema nuestro, nuestro Esquema Planetario, afecta a todos los Esquemas Planetarios del Sistema Solar, y si estallan dos planetas dentro del Sistema Solar, estallan por simpatía de Rayo en otros Sistemas Solares, entonces ¿qué pasa?... la destrucción. Esto jamás llegará porque existen las leyes del equilibrio cósmico, los grandes Observadores, estemos seguros de esto, ¡eh! Pero, facilitemos el trabajo de los grandes Constructores estableciendo la paz como norma de vida.

Interlocutor. – Aquel señor de Alemania dijo: “Dios en el Cielo y yo en la Tierra”, y aquí fue su condena.

Vicente. – Sí, sí, exacto.

Xavier Penelas. – ¿Se saben los otros dos puntos, además de la Isla Blanca, donde están ubicados entonces los talismanes?

Vicente. – No, se mantienen secretos, porque desaparecieron. Ahora, han quedado cinco puntos, que son ya como sabemos, Nueva York, Londres, Ginebra, Tokio y Darjeeling –Darjeeling en la India–, que son puntos magnéticos que... quizá, Darjeeling fuese uno de aquellos puntos, Tokio todavía no había aparecido porque estaba sumergido en el agua, Tokio es un punto Lemur, no había aparecido todavía, hablamos de aquellos tiempos. Es decir, que me parece que el asunto es tan complicado, ¿verdad?, solamente si logramos entresacar de todo este conglomerado de hechos una idea fundamental, que es la idea de establecer unificación entre unos y otros, habremos alcanzado lo mejor que podemos alcanzar en una reunión de tipo esotérico, es comprendernos, tratar de comprendernos, enlazar las auras, tratar de no reaccionar, vivir en paz, con los vecinos, con los familiares, ¿cuesta tanto

esto? Es cuestión de prestigio personal, de vanidad, de soberbia, y esto es lo que mueve el espíritu de lucha que crea las guerras en las naciones.

Xavier Penelas.— Sí, perdona un segundo nada más, Krishnamurti decía que el actual estado de confusión, etc., era debido a la estructura deficiente de nuestro cerebro, ya que acumula, quizás a nivel subconsciente, todas las experiencias adquiridas a través de las edades. Entonces, yo me pregunto, quizás como decía la Sra., si es que de alguna manera se espera un rompimiento en esta estructura neuronal que permita al hombre ser nuevo de verdad y dejar detrás de sí esta agresividad animálica que poseemos.

Vicente.— Naturalmente, pero, ¿qué es todo esto sino el pasado gravitando sobre el presente consciente del hombre? Por esto Krishnamurti decía: “*Vivid el presente*”, porque el pasado trae todas las consecuencias nefastas del presente. Pero no podemos vivir el presente teniendo delante esta fuerza del pasado, la tradición, la herencia, el prestigio personal, el afán lucrativo, la personalidad humana, que pertenece al pasado. Mirádonos constantemente: ¿cuándo pensamos en presente?, ¡por favor!, ¿cuándo pensamos en presente? Siempre utilizamos el pasado para pensar, para sentir o para actuar, nunca somos nuevos, siempre venimos del pasado y, naturalmente, ¿cómo podemos vivir en el presente sin ser víctimas del pasado sino estando muy atentos constantemente?, rompiendo con todo cuanto constituye la tradición del tiempo, con ese ramillete infecundo de recuerdos que constantemente gravitan sobre la conciencia, ¿se dan cuenta? Para mí esto es esencial, darse cuenta ahora y aquí, no mañana, ni después, y que realmente no vivimos de acuerdo con la ley, y la ley es el presente inmediato, esto que estamos viviendo ahora repetido incesantemente, sin hacer conciencia de lo que hice ayer ni lo que haré mañana. Lo que haga ahora tiene importancia, ¿verdad? Un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 11 de Febrero de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.), el 24 de Junio de 2005
